



MISIÓN PERMANENTE

SOMOS
Fuerza de su
AMOR



Misioneros
con Espíritu



Subsidio para la Casa Católica



ARQUIDIÓCESIS
DE CALI



ARQUIDIÓCESIS
DE CALI



MISIÓN PERMANENTE

SOMOS
AMOR

Fuerza de su
SUBSIDIO PARA LA
CASA CATÓLICA

Curia Arzobispal
Carrera 4 # 7 - 17, Cali - Colombia
889 0562 ext. 1050
comunicaciones@arquicali.org

SIEMPRE
CONTIGO
www.arquicali.org

Somos Fuerza de su

AMOR

ÍNDICE

SUBSIDIO LA CASA CATÓLICA

Casa de iniciación, casa de crecimiento, casa católica.....	7
La casa católica en el proceso de renovación pastoral de la Arquidiócesis de Cali.....	9
La casa católica abierta, integradora, de oración.....	11
La sectorización y la casa católica.....	13

Como escoger la casa católica y sus
signos..... 14

Coordinación y organización de la casa
católica..... 16

Esquema de reunión en la casa
católica..... 18

Temas a desarrollar en la casa
católica..... 19



ARQUIDIÓCESIS
DE CALI



MISIÓN PERMANENTE

Somos
Fuerza de su
AMOR

SUBSIDIO LA CASA CATÓLICA



CASA DE INICIACIÓN, CASA DE CRECIMIENTO, CASA CATÓLICA

El cristianismo “nació en las casas”, en las familias que abrían sus puertas al anuncio evangélico, a los Apóstoles (el término significa “enviados”), que no se cansaban de “dar testimonio” del Cristo Resucitado, vencedor de la muerte, vivo y presente en medio de la comunidad creyente que “se dedicaba a la oración en común, junto con algunas mujeres, además de María, la madre de Jesús y sus parientes” (Hechos de los Apóstoles 1,14). Ese núcleo fundamental en el que fue desarrollándose y creciendo la Iglesia se perdió luego, cuando de perseguida pasó a ser religión del Estado. La cuestión no es añorar pasados, ni siquiera es volver al pasado o recuperar cosas perdidas. La cuestión es “volver al proyecto de Jesús”, renovar diariamente ese gran misterio pascual que la Iglesia actualiza en la celebración de los Sacramentos, especialmente en la Eucaristía, pues allí está la fuente viva de la fe, el manantial del cual se alimenta continuamente para no envejecer, para no instalarse, para no “dormirse” añorando pasados que no van a volver. No, los creyentes no somos unos nostálgicos de música vieja. Los creyentes celebramos el gran misterio de Cristo, “Jesús Mesías es el mismo hoy que ayer y será el mismo siempre” (Hebreos 13,8). Los creyentes descubrimos cada día con asombro el gran amor de Dios manifestado en su Hijo Jesucristo, actuando diariamente por medio del Espíritu que en la Iglesia se hace presente a través de la proclamación de la Palabra y de la celebración de los Sacramentos de vida. Actuante también en las comunidades de los fieles, de las parroquias, de los movimientos

apostólicos porque la fe no es individualista, la fe es personal y comunitaria.

Cuando hablamos de CASA DE INICIACIÓN, CASA DE CRECIMIENTO Y CASA CATÓLICA estamos describiendo UN PROCESO DE FE: En primer lugar, anunciamos la Buena Noticia, gritamos a los cuatro vientos que Cristo es el Señor, que no es algo del pasado, que ha derrotado el gran enemigo que es la muerte y que encima nos da una vida nueva por el Bautismo, por la fe. Así surge la CASA DE INICIACIÓN, la casa que acoge, es decir, la pequeña comunidad creyente que “abriendo el oído” a Dios recibe el anuncio liberador de Jesucristo. Sigue luego una tarea diaria, continua, perseverante, escuchando y celebrando la Palabra de Dios, es LA CASA DE CRECIMIENTO, porque la fe es dinámica, se crece en la fe, la Iglesia nos engendra en la fe, nos comunica la fe y entonces las pequeñas comunidades van poco a poco conociendo el gran tesoro de la Sagrada Escritura, van descubriendo los Sacramentos, van celebrando la vida que Dios nos da.

Y finalmente, aunque no haya un tiempo fijo o determinado (porque también hay retrocesos en la fe, abandono de la fe, crisis de fe), se construye la CASA CATÓLICA, el término no es excluyente, al contrario, significa la CASA COMÚN, LA CASA DE TODOS, LA CASA donde no sólo te informan cómo entrar en un proceso de fe, sino la CASA que celebra la fe, orienta la fe, la auténtica DOMUS ECCLESIAE = CASA DE IGLESIA. He ahí, en apretada síntesis, el proceso evangelizador al que apuntamos en nuestra Arquidiócesis de Cali. En las parroquias, en las Asambleas de pastoral que se están conformando, con los diversos movimientos o realidades eclesiales, con la ayuda del CENTRO ARQUIDIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN (CAE), con la participación de sacerdotes, religiosas, líderes de pastoral; con la conciencia clara de que vivimos “un nuevo aire del Espíritu” comenzado con el Concilio Vaticano II hace cincuenta años y renovado en APARECIDA y en el servicio pastoral del Papa Francisco, caminamos cada día con la certeza de vivir en Cristo Resucitado, que “da sentido” a

nuestra existencia, que despeja nuestras tinieblas, que renueva nuestra esperanza y que nos impulsa a la construcción de un mundo nuevo, un mundo “según Dios”. Todo el que comparta estas convicciones está invitado a construir la CASA DE INICIACIÓN, LA CASA DE CRECIMIENTO, LA CASA CATÓLICA.

LA CASA CATÓLICA EN EL PROCESO DE RENOVACIÓN PASTORAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE CALI

Nos hemos declarado en la Arquidiócesis de Cali en misión permanente, es decir, queremos anunciar a Jesucristo por todos los sectores de manera continua, directa, de casa en casa, llegando a los lugares de agregación, llevando el mensaje de Jesucristo. Es una acción ambiciosa, salir a anunciar a todos requiere de mucho sacrificio, tiempo, paciencia y método, pero nos apremian dos cosas para realizarlo: primero, el inmenso amor que hemos recibido al encontrarnos con Jesucristo, tan grande que queremos comunicarlo a los demás, y segundo, la sed de Dios que sufre la sociedad actual. Ver a tantas personas viviendo al límite del dolor, de la tristeza, rostros sufrientes que anhelan vida, esperanza, fe, que solo Cristo Jesús les puede dar.

La semana de inicio de la misión nos permitirá acercarnos a las comunidades en los sectores de las parroquias, llegaremos tanto a los alejados, a los que dejaron que la fe se enfriara, a los resentidos con la Iglesia, a aquellos que decidieron tomar otros caminos religiosos. Nos acercaremos también al enfermo, al débil, a la persona olvidada, al deprimido, al drogodependiente, a todos sin excepción ni prejuicios, llevando una persona, a JESUCRISTO, llevando el mensaje de encuentro y salvación. Ahora bien, nuestra misión no termina al concluir la semana, es permanente, continua en el tiempo y en el territorio. Nuestra acción pastoral procura ser incisiva, no nos replegaremos nuevamente en el templo,

mejor aprovecharemos para acompañar las comunidades en los sectores vitales donde desarrollan sus historias.

Es en este espacio donde la casa católica busca renovar la acción pastoral de la Arquidiócesis de Cali. Hablamos de renovar porque invita a salir del templo y quedarnos en los sectores, además renueva la forma como algunos ven la Iglesia - institución dispensadora de sacramentos - para convertirse en comunidad de comunidades; se renueva nuestra acción eficaz parroquial en la vida y situaciones de las cuadras y sectores y, además, nos hace más cercanos, más visibles, rompiendo el anonimato en que algunas personas viven en nuestros barrios.

La casa católica que es fruto de la misión territorial entonces tendrá la tarea de continuar la misión permanente en los sectores, conformando una red de evangelización con el anuncio específico de Jesucristo, especialmente a los más alejados, sin olvidarnos que los cercanos también necesitan todos los días de ese encuentro renovador con Jesucristo.

La eficacia de la casa católica no depende de métodos complicados o gurús misioneros que las dirijan; su servicio parte del amoroso anuncio del evangelio que se realizará en cada una de ellas, en su ubicación precisa en cada uno de los sectores, la disponibilidad, tenacidad y sencillez de sus coordinadores, pero, sobre todo, de la fuerza del Espíritu Santo que pedimos en la oración. No podemos olvidar que esta misión permanente no es obra humana, es el Espíritu de Dios quien preside esta acción de nuestra Iglesia particular.

La casa católica será también la imagen de la Iglesia parroquial y arquidiocesana en cada sector. Les propongo asumir para cada una de ellas la imagen que el papa Francisco nos pide para la Iglesia universal: una Iglesia samaritana, es decir de brazos abiertos, donde todos los vecinos podamos reunirnos a compartir alegrías, esperanzas, dolores, angustias. La casa católica es entonces una casa samaritana donde cualquiera sin importar su condición social, moral e inclusive de credo pueda sentirse acogido, amado, respetado,

siendo parte importante de la comunidad, siendo parte de la familia eclesial.

LA CASA CATÓLICA ABIERTA, INTEGRADORA, DE ORACIÓN

Las preguntas que como misionero servidor en tu parroquia te puedes estar haciendo en este momento es ¿y qué vamos a hacer en esta casa? ¿No será suficiente con invitarlos al templo? Preguntas muy válidas, pero recuerda que estamos buscando renovar nuestra acción pastoral a imagen de Jesús. Te invito a que recuerdes el mandato del maestro antes de subir al cielo: “vayan a todo el mundo y prediquen el evangelio” (Mc 16,15). Nuestra casa católica estará abierta a todos, busca que nos integremos como vecinos y construyamos tejido social desde el evangelio y nos unirá en la oración y el amor a nuestro Padre celestial.

Decir que la casa católica está abierta a todos, significa que, al escoger un hogar del sector donde hemos estado desarrollando la misión, queremos ubicar un lugar de referencia donde todos los vecinos podamos encontrarnos a vivir nuestra fe, todos sin excepción, invitaríamos a cada familia, joven, anciano, etc. a compartir con nosotros la alegría de sentirnos hijos de Dios amados por su infinita misericordia. Estará siempre abierta porque se dispone a acoger a cualquiera, sin necesidad de cumpla requisitos específicos, solo su deseo de acercarse a Dios y vivir en comunidad. Todos pueden participar, no tendremos métodos complicados para desarrollar nuestras reuniones, partiremos de la Palabra de Dios que ilumina nuestras vidas y de la historia de cada persona que participa, de sus angustias y anhelos.

Si la Iglesia es la comunidad de convocados, la casa católica nos procurará ser cercanos en nuestros sectores, nos ayudará desde el Evangelio a superar el individualismo y el anonimato que afecta la edificación del Reino de Dios, **nos integra como vecinos al ser un lugar de encuentro en torno a nuestra fe**

y nuestros deseos. En repetidas ocasiones hemos escuchado que en la Iglesia nos sentimos solo como invitados, nos cuesta experimentar que somos parte de una familia, de una comunidad. Este espacio misionero romperá esa barrera y procurará construir puentes de integración entre vecinos, darnos cuenta de nuestras historias, ser solidarios ante las necesidades que nos aquejan y hacernos entre todos, por el conocimiento y el compartir, más solidarios.

Y nuestra casa no sería realmente católica, si no tuviera el sólido fundamento de la oración. A eso nos reuniremos continuamente, a orar, a pedir por nuestras necesidades, a dar gracias por las bendiciones que hemos recibido, a unirnos como hermanos por medio del evangelio, de la Lectio Divina, pedir la intercesión de la Virgen María por medio del Rosario, a tomar conciencia del dolor de tantos por el Viacrucis de Cristo, a crecer en nuestra fe por medio de la catequesis.

Somos Fuerza de su AMOR

LA SECTORIZACIÓN Y LA CASA CATÓLICA

La sectorización es una estrategia para articular todos los sectores de la parroquia con las dinámicas familiares,

comunitarias, y todos los recursos locales disponibles para la acción pastoral. Sectorizamos para visualizar de forma ordenada los espacios vitales de la parroquia y proyectar de forma precisa la acción pastoral, dinamizar con eficacia el anuncio de Jesucristo y comprometernos con los vecinos de la comunidad. (Si quieres ampliar este tema te pido que busques el subsidio para la segunda asamblea pastoral en la página 19).

Cada parroquia de acuerdo a su tamaño y el conjunto social que la rodea realizará la división por sectores, los cuales serán animados pastoralmente por grupos diversos de misioneros. Estos, se encargarán de visitar cada uno de los hogares, convocar a los encuentros de oración y formación y serán testimonio del amor de Dios.

En cada sector vamos a escoger una casa, un salón, un espacio al que vamos a llamar la casa católica, esta, será la presencia de la parroquia en cada sector. Evidentemente hay unas condiciones mínimas para escoger el lugar, - lo ampliaremos más adelante- pero si resulta indispensable que no se quede ningún sector sin este espacio de reunión claro, específico y fijo. En este espacio continuaremos con nuestra misión permanente, llegarán las personas que hemos visitado durante la semana de misión y las que seguiremos visitando continuamente. Semanalmente nos reuniremos y como dice la palabra esperamos “que se vayan agregando nuevos miembros a la comunidad de creyentes”.

Es posible que en un sector que sea muy grande o con características variadas en su estructura tengamos la necesidad de organizar dos casas de encuentro, esto dependerá también de la disponibilidad de los hogares y de los misioneros para coordinar. Es muy importante no dejar ningún sector sin la casa católica, en algunos espacios será muy difícil conseguirlas, podemos valernos en casos extremos de un salón comunal, un aula de colegio u otro espacio físico, resaltando que solo en casos extremos, lo ideal es que sea una casa de familia.

COMO ESCOGER LA CASA CATÓLICA Y SUS SIGNOS

Fruto de la semana de la misión será la casa católica; que es el lugar de convocación y reunión en cada sector. En este espacio continuaremos la misión territorial en cada uno de los sectores. Por esta razón, es muy importante saber escoger el lugar indicado. A continuación, ofrecemos algunas ideas.

En Cada uno de los sectores en los que está dividido la parroquia **debe escogerse una casa**. Si es un sector muy grande, complejo o con la participación de muchas personas **se pueden escoger dos casas**. Eso dependerá de la disponibilidad de familias y la coordinación de misioneros. Un grupo ideal sería de máximo 20 personas.

Debemos escoger una casa en el sector **donde la familia sea aceptada**, cercana, de buenos valores morales. Debemos evitar escoger una familia conflictiva, con problemas de drogas o alcoholismo ya que las personas no irían. Con delicadeza, pero decisión optaremos por un espacio donde cualquiera del sector se sienta cómodo, acogido y seguro.

Es importante pensar que el hogar escogido debe ser **lo suficientemente amplio** para realizar una reunión de máximo 20 personas. Una sala grande o un patio serán propicios. Pensamos también que no sea un lugar demasiado ruidoso, cerca de establecimientos comerciales que impidan el desarrollo de los encuentros. No sobra observar también que sean espacios limpios y con un mínimo de comodidad en cuestiones de luz, baños y accesibilidad, por ejemplo, sería más adecuado un primer piso, pensando en las personas con movilidad reducida o ancianos.

La ubicación de la casa es importante, procuramos escoger la casa católica en lugares donde la seguridad personal esté asegurada, o al menos se puedan congregarse las personas en horas nocturnas. La centralidad del lugar es un dato a tener

en cuenta, procurar que sea equidistante de los límites del sector.

No podemos olvidar la disponibilidad del hogar. La casa católica debe ser estable, una misma casa por el mayor tiempo posible, esto dará estabilidad y referencia a los habitantes del sector. Eso significa que la familia que abre sus puertas estará disponible de acogernos al menos una vez a la semana para nuestro encuentro cotidiano y en algunas fechas especiales.

La casa católica debe tener un letrero o un signo muy visible que permita a todos los habitantes del sector identificarla, puede ser una bandera, una cruz, un letrero etc. Aconsejamos que se pueda ubicar en un lugar visible, una cartelera grande con los horarios y las actividades que se desarrollarán cada semana. No olvidemos que para generar continuidad debemos conservar el mismo lugar y los mismos horarios, a menos que haya actividades especiales.



ARQUIDIÓCESIS
DE CALI



MISIÓN PERMANENTE

**COORDINACIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LA
CASA CATÓLICA**

La casa católica que será uno de los frutos más importantes de la semana de misión, nos ayudará como servidores de la

parroquia a constituir un espacio cercano con las comunidades ubicadas en los sectores. Estas casas tendrán toda una vida pastoral de personas que participarán cada semana de las actividades de evangelización, oraciones, rosarios, lectura orante. Cada semana llegan nuevos integrantes cada uno con sus historias y realidades. Para desarrollar este servicio pastoral debemos organizarnos de manera precisa.

Cada casa católica estará animada en un primer momento por los misioneros encargados del anuncio en el sector, su servicio de coordinación será directo. Esta es una responsabilidad grande. Dentro de este grupo de misioneros se debe escoger un coordinador de casa y su suplente (pueden ser los mismos coordinadores del equipo misionero), el secretario, dos animadores de la liturgia, tesorero. El resto del equipo nos ayudarán como acompañantes de la casa. La responsabilidad del nombramiento de este grupo será determinada entre el párroco y el mismo grupo misionero. Procuraremos que al menos sea por un año el servicio.

El coordinador

El coordinador de la Casa Católica es un servidor comprometido, el cual ha experimentado el encuentro amoroso con Jesús, lo convierte en un discípulo misionero, una persona de Fe, que transmite su amor a Dios a los demás, genera unidad en el grupo que acompaña. Su compromiso lo lleva a preparar adecuadamente la reunión semanal y las actividades especiales en la vida de la Iglesia. Al ser una persona de fe, es una persona simpática, no conflictiva, con suficiente madurez psicológica para superar fricciones. Es un motivador, y no solo se ocupa de los participantes de la casa, sino del equipo misionero que la anima. Es el punto de conexión entre la parroquia y el sector, entre la parroquia y la casa católica que acompaña.

Secretario

Su labor será el llevar de forma detallada las actas y resúmenes de las reuniones, organizará las hojas de vida de cada uno de los participantes, recordará fechas importantes,

cumpleaños, dará razón de la realidad de la casa, personas enfermas, avisos importantes, compilará la información en la secretaria de la parroquia.

Animadores de la liturgia

En conexión con el coordinador dispondrán de la preparación de los cantos y espacio de oración durante la reunión, hojas de cantos, preparación de los textos bíblicos, preparación de la casa y signos para la reunión. Serán también encargados de preparar el rosario, viacrucis, hora santa, celebración de la Eucaristía y especialmente mantener el ambiente de oración tanto del grupo misionero, como de la casa católica.

Tesorero

En el compartir fraterno de la casa, es necesario disponer de algunos recursos económicos sean ofrecidos por la parroquia o solidaridad de los hermanos participantes de la casa. La delicadeza y transparencia deben ser prioridad. El tesorero además será el encargado de comprar refrigerios, materiales, fotocopias y demás.

Somos
Fuerza de su
AMOR

ESQUEMA DE REUNIÓN EN LA CASA CATÓLICA

La casa católica es un lugar para encontrarnos como vecinos, compartir nuestra vida, crecer en nuestra Fe. El

centro de la casa será el encuentro con Jesucristo por medio de la palabra. Nuestra expresión popular nos ayudará a vivir la fe con el rosario y el viacrucis. Proponemos un itinerario para organizar las reuniones.

a) El coordinador previo encuentro ha preparado la reunión con todo su equipo de trabajo. Deben llegar a la casa católica al menos 20 minutos antes de la hora de reunión para preparar los detalles. Recordar ubicar una cruz, una imagen de la Virgen María, un cirio, un Ambón con la Biblia.

b) Disponerse a recibir efusivamente a cada participante generando un clima de mucha familiaridad, especialmente a los nuevos.

c) Al iniciar la reunión podemos saludarnos mutuamente y presentar con alegría a los nuevos integrantes. Darnos cuenta de las situaciones más importantes que nos han sucedido en la semana (Esto nos servirá para la oración). 10 min.

d) Invocar El Espíritu Santo y hacer varios cantos y entre los cantos oración de intercesión. Si no sabemos cantar, podemos poner un cd y seguir los cantos. 15 min.

e) Realizar nuestro encuentro con la palabra de Dios y la reflexión. 30 min.

f) Momento de oración de intercesión.

g) Padre nuestro.

h) Canto final. Bendición.

i) Compartir y avisos finales.

TEMAS A DESARROLLAR EN LA CASA CATÓLICA

La centralidad de nuestra casa católica es el encuentro con Cristo, proponemos veinte encuentros semanales. Evitemos la tentación de centrar nuestras reuniones en el rosario u otros actos de piedad, recordemos que hay personas que están regresando a la vida de la Iglesia.

- I. Jesús y la samaritana.
- II. Jesús y Nicodemo.
- III. Jesús y el ciego.
- IV. Qué buscan.
- V. Jesús desde la cruz.
- VI. Jesús y lázaro.
- VII. Jesús y Magdalena.
- VIII. Jesús en Casa.
- IX. El hijo Pródigo.
- X. Vengan a Mi los que están agobiados.
- XI. Ábrete.
- XII. Fieles al Padre.
- XIII. El don del resucitado.
- XIV. Vayan a Galilea, allí lo verán.
- XV. Pidan, busquen, llamen.
- XVI. María acoge la palabra de Dios.
- XVII. Tengo Sed.
- XVIII. Jesús asume nuestros males.
- XIX. Enviado a los pobres.
- XX. Llamados a vivir el Reino de Dios.



**ARQUIDIÓCESIS
DE CALI**



MISIÓN PERMANENTE

**SIEMPRE
CONTIGO**

www.arquicali.org